TARRAGONA

ALTRERA

Partido judicial : Tarragona. Hoja n.º 446. Long., 5° 1′ 30″. Lat., 41° 12′ 40″.

Las lluvias del invierno de 1940-41 destruyeron una pequeña cavidad situada a 700 m. al sudsudoeste de L'Altrera, agregado de Renau (190 m. s. m.), en el Alt

forado con anterioridad, y arrastrado los restos humanos y los ajuares funerarios. Va en estas condiciones y en compañía de nuestro amigo don Pedro Figuerola, de Vilabella, visitamos el yacimiento, posiblemente de edad eneolítica o del Bronce I.

Nos fue posible recoger el material si-

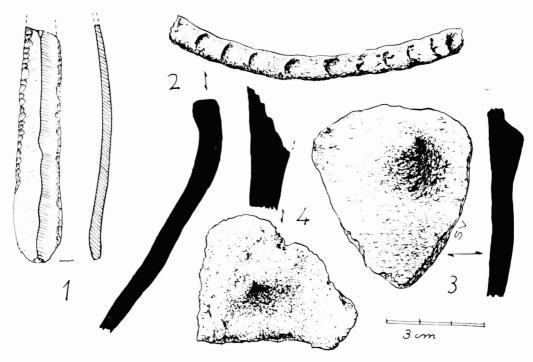


Fig. 21. — Hoja de sílex y diversos fragmentos cerámicos obrados a mano, procedentes de Altrera (Tarragona).

Camp, no lejos de la Cova Fonda de Salamó, entre el río Gaià y el torrente de La Raseta.

El terreno, constituido por arcillas y margas miocénicas, formaba pendiente abancalada, y la cueva se hallaba en uno de sus márgenes, orientada al estesudeste. Las aguas pluviales habían abierto ampliamente el techo de la misma, quizá ya per-

guiente, que depositamos en el Museo Municipal del Vendrell:

Una hoja de sílex gris de sección trapezoidal, con fino retoque bilateral, rota en el extremo anterior (fig. 21, n.º 1).

Un fragmento de vaso ovoide, relativamente grande, de cuello estrecho y algo estrangulado y el labio decorado con hoyuelos. Barro rojizo y bastante depurado (fig. 21, n.º 2). Dos fragmentos de vasos del mismo o parecido tamaño, de barro grosero y superficie tosca, uno de los cuales presenta una protuberancia mamelar (figura 21, n.º 3 y 4).

Los restos esqueléticos pertenecen al menos a tres individuos: trece fragmentos de huesos planos craneanos.

Un fragmento de maxilar superior, que comprende toda la apófisis ascendente, limitando con el cuerpo del hueso el borde izquierdo del orificio nasal y el reborde de la órbita y canal del conducto lagrimal, pero carece del vértice, o sea de la apófisis que articula con la orbitaria externa del frontal. La fosa mirtiforme está muy acusada, lo mismo que la fosa canina. Conserva dos alvéolos (incisivo externo y canino) vacíos, y el siguiente con el primer premo'ar in situ, bastante desgastado.

Hueso molar y fragmento del maxilar superior izquierdos. El primero, completo, ofrece la superficie externa muy rugosa. El borde ántero-inferior conserva la articulación con la apófisis piramidal del maxilar, y de ésta queda el borde inferior con parte del alvéolo del primer molar, que se conserva y se caracteriza por su desgaste y caries en la cara anterior.

Ambos fragmentos óseos, muy próximos, pero no contiguos, forman una buena porción de la mitad izquierda de la cara, probablemente de un hombre.

Dos húmeros derechos. Carecen de las extremidades superiores, y sólo uno conserva la inferior. Un húmero derecho, de individuo joven, sin las epífisis. Una costilla. Dos fémures izquierdos, con las extremidades muy destruidas; una grieta longitudinal atraviesa la cara anterior del peor conservado; índice pilastérico del otro: $26 \times 100: 27 = 96$. Un fémur derecho re-

ducido a la extremidad inferior. Una tibia derecha sin extremidades: índice platicnémico, acusado: 23 × 100: 30 = 76. Dos tibias de individuo joven, una reducida al tercio medio y la otra sin las epífisis; índice platicnémico hiper: 19 × 100: 67. — S. V. A.

ARBOLÍ Hoja n.º 445. Partido judicial : Falset. Long., 4° 38′ 40°. Lat., 41° 13′ 50″. Lat., 41° 13′ 50″.

En una de las quince cuevas prehistóricas del Cingle Blanc, de Arbolí, en la denominada cueva C, mi padre descubrió, en 1932, en una sala, la más profunda de la cavidad, numerosos objetos ibéricos, de los que dio sucinta cuenta en un primer trabajo sobre aquellas cuevas.⁴⁷ Los hallazgos se conservaron en el Museo Municipal de Reus por donación de su descubridor hasta resultar destruidos totalmente en 1938.

Dicho conjunto estaba integrado por vasos, platos o páteras y copas campanienses; finos vasos de barro gris a torno o ampuritanos, de tamaño mediano (unos 18 cm. de altura); dos pequeños kylix de juguete de la misma clase cerámica; un pondus con signo crucial en la base superior; varias fusaiolas; numerosos fragmentos de vasos a torno, pintados (un kálathos reconstruido, con bella decoración floral); un vaso esférico con cuello cilíndrico y dos asas, decorado con bandas horizontales, de unos 35 cm. de altura, etc.; vasos a mano, tipo «cerámica grosera», especialmente de barro negro v de forma ovoide, con cuello estrangulado y pulimentado y el cuerpo sin pulimento; numerosos objetos de hierro, como clavos de variadas formas y dimensiones, un fragmento de umbo, otros de

^{47.} Salvador Vilaseca, Les Coves d'Arbolí, en Bullleti Arqueològic, Tarragona, 1934, n.º 47, págines 317-328; n.º 48, págs. 311-356; n.º 49, págs. 373-388.

una falcata y un cuchillo afalcatado. Una de las ánforas del tipo «vinario» llevaba un grafito en el cuello (fig. 22). — L. V. de P.

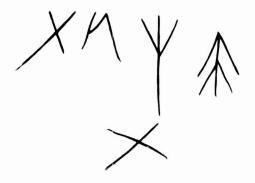


Fig. 22. — Grafito ibérico situado en el cuello de una ánfora «vinaria» procedente de Arbolí (Tarragona).

BENIFALLET Hoja n.º 497. Partido judicial: Long., 4° 12′ 20″ Tortosa. Lat., 40° 58′ 30″.

Desde hace tiempo se conocen restos de un poblado en el Coll de Som, particularmente en la vertiente opuesta al Ebro. También se han efectuado hallazgos cerámicos en el «Mas de Cachorro», partida de L'Areneta, situado a cinco minutos aguas arriba del Ebro, entre el río y la carretera, en las tierras de cultivo, así como en las proximidades de una fábrica de cemento, a unos 6 kilómetros aguas abajo del río. — L. V. de P.

BOT Hoja n.º 470.

Partido judicial : Long., 4º 4′ 20″.

Gandesa. Lat., 41° 30″.

Nuestro buen amigo don Agapito Franquet, de la Morera de Montsant, actualmente

anticuario en Tarragona, nos regaló, hace algunos años, una punta de flecha de sílex (figura 23) de espiga ancha y aletas de bordes rectos, que bien puede ser el primero de los ejemplares documentados de la actual provincia de Tarragona, y uno de los más antiguos hallazgos prehistóricos reconocidos como tales de la misma, de los que podríamos recordar, una vez más, los de Les Piles (1893). Cova Fonda de Salomó (1896), Santa Coloma de Oueralt (1898) y aun las pinturas rupestres esquemáticas del Portell de les Lletres (Rojals), que se citan en el manuscrito, todavía inédito, de Torres Amat, de 1830.48 La pieza en cuestión es de sílex blanco, con el contorno adelgazado translúcido Desgraciadamente tiene rotos en sus extremos la punta, y las aletas y el pedúnculo. En su estado actual mide: longitud, 37 mm.; anchura máxima, 21; espesor, 4. Su forma es muy correcta, así como el retoque de una cara, siéndolo menos en la parte central e inferior de la opuesta.

La acompaña y documenta la mitad posterior de un sobre de carta, blanco, en la que iba envuelta (fig. 23). En la cara externa figura un sello redondo, en cuya corona se lee «Tortosa» y «Tarragona», y en el centro, y en tres líneas : «2/Abr./9». En la cara interna y arriba está escrito, literalmente : «Saheta de piedra encontrada al cránco humano hallado en Bot, en 1895». Al pie de la misma cara dice : «Saheta (sic)/4.000 años», cronología que parece aceptable.

Estos datos hacen pensar en un enterramiento en cueva o en fosa, y en este último caso de un ejemplor de los ya tan numerosos de nuestra «cultura neolítica

^{48.} S. VILASELA, Las pinturas rupestres naturalistas y esquemáticas del Mas del Llert, en Rojals (previncia de Tarragona), en Archivo Español de Arqueología, XVII, 1944, págs 301-324; Ín., Nuevo hallazgo de pinturas naturalistas en el barranco del Mas del Llort, Rojals (previncia de Tarragona), en Archivo Español de Arqueología, XXIII, 1950, págs. 371-383.

catalana», o quizás también en un sepulcro bajo roca, situado entre el del Canyaret, de Calaceit, excavado por Cabré, 49 y el que descubrimos, excavamos y publicamos nosotros de la Serra de les Quimeres, de Falset, 50 que fueron considerados entonces al menos en aquel punto, de vestigios de construcciones, hace suponer que se trata de derribos procedentes de un poblado ibérico, cuyo lugar de emplazamiento pudo ser, aproximadamente, el que actualmente ocupa el castillo. — L. V. de P.

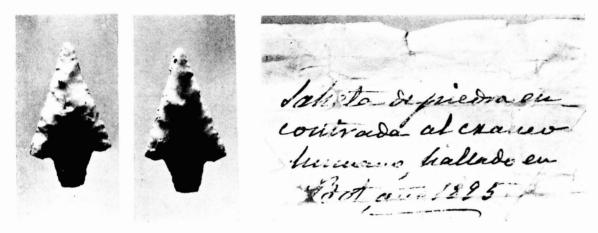


Fig. 23. — Punta de flecha de sílex con pedúnculo y aletas, procedente de Bot (Tarragona), e inscripción del sobre que contenía la pieza.

como testimonios de la expansión almeriense. — S. V. A.

CAMBRILS, VILAFORTUNY

Partido judicial: Reus. Hoja n.º 472. Long., 4° 46′ 30″. Lat., 41° 4′ 10″.

En la vertiente sudeste del cerro en que se asienta el Castillo de Vilafortuny, a unos 150 m. de la playa actual, con ocasión de construir una pista de tenis por la empresa hotelera propietaria de dicho castillo y alrededores, se pudo observar, en un corte paralelo a la playa, un nivel con cerámica ibérica y algunos carbones, de unos 30 cm. de espesor. La inclinación del mismo hacia el sudeste, más acusada que la de la falda del montículo, y la ausencia,

CASTELLVELL

Partido judicial: Reus.

Hoja n.° 445. Long., 4° 47' Lat., 41° 11'.

El cerro de Santa Ana está situado a unos 2 Km. al noroeste de Reus y constituido por calizas triásicas, intensamente explotadas. Se eleva a 265 m. s. m., junto al pueblo, y puede decirse que preside todo el bajo Camp de Tarragona, cuyo panorama domina, con una extensa porción del litoral. Castellvell formó parte del término municipal de Reus hasta hace dos siglos.

Descubierto el poblado por mi padre en 1932, se practicaron en él excavaciones oficiales durante el año 1934 (iniciáronse el 12 de noviembre y terminaron el 14 de diciembre), a cargo del Musco de Reus. Quedó al descubierto al pie de las paredes

^{49.} P. Bosch Gimpera, Les investigacions de la cultura ibèrica ai Baix Aragó, en Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans, VII, 1921-1926, págs. 72-80.

^{50.} S. VILASECA, Dos sepulcres prehistòrics de la Serra de les Quimeres de Faiset, en Revista del Centre de Lectura, XV, Reus, 1934, pág. 249.

occidentales de la ermita (edificada en 1424) y de un fortín adosado a la misma, parte del poblado ibérico que ocupó la cumbre de la montaña. Las construcciones afloradas se conservan bastante bien hasta el presente, y de las mismas existe una maqueta en el Museo de Reus. Las habitaciones quedan determinadas por muros paralelos de unos 0,60 m. de grosor, trazados en dirección, aproximadamente, nornordeste-sudsudoeste. Hacia este punto, o sea hacia la vertiente, que es muy pronunciada y luego forma casi vertical, están destruidos en su extremo. Hacia adentro se apoyan en la roca que forma el basamento del santuario. En total se descubrieron ocho o nueve habitaciones de 3 a 4 m. de anchura por 3 a 6 m. de longitud. El aparejo es de piedras calizas rudas, aunque de fermas naturales más o menos tabulares.

Las habitaciones 1, 3 y 4 fueron las que más materiales proporcionaron: fragmentos de grandes vasos a mano con cordones en relieve; dos pondus y seis fusaiolas; un tazón campaniense y otros fragmentos; un gran plato o fuente de barro amarillento, circular y de escasa altura; varias glandas y fragmentos de una falcata (?) y de un falce de hierro, etc.

2.º En la falda meridional del cerro conocido con el nombre de Les Barqueres, y situado a 1 Km. al sudoeste de Castellvell, se recogieron numerosos tiestos de ánforas y otras vasijas ibéricas. — L. V. de P.

L'ESPLUGA DE FRANCOLÍ

Partido judicial : Montblanc, Hoja n.° 417. Long., 4° 46′ 10″. Lat., 41° 23′.

En el cerro situado a 300 m., aproximadamente, de Poblet, en dirección a L'Es-

pluga, a 200 m. de las Masies y a unos 50 a la derecha del camino de dicho pueblo a aquel monasterio, recogimos algunos fragmentos de cerámica ibérica y otros de vasijas campanienses. — L. V. de P.

MONTBLANC Hoja n.º 418. Partido judicial: Long., 4° 50′ 25″. Montblanc. Lat., 41° 22′ 30″.

El Pla es un cerro oligocénico incluido dentro del recinto amurallado de Montblanc, junto a la iglesia parroquial de Santa Maria. Sobre el mismo fue edificado el castillo de la población, del que apenas queda rastro externo. Dada su situación y forma, era de suponer que fuera ocupado en época ibérica, lo que confirmaron los sondeos practicados por iniciativa y a expensas del Museo de Reus, en 1933 ó 1934. Desde entonces, algunas nuevas catas y hallazgos fortuitos han dado a conocer, en conjunto: fragmentos de oenochoes cilíndricos, de cuello cónico y boca trebolada, decorados con círculos concéntricos y bandas horizontales; otros son franjas de semicírculos secantes con relleno y doble perfil, idénticos a los de Sidamunt, Vallmoll y semejantes a los de San Antonio de Calaceite, con perfil de contorno simple; fragmentos de vasos campanienses; cerámica fina a torno, como el platito conservado en el Museo de Reus, de 11,4 cm. de diámetro v 3,5 de altura. — L. V. de P.

 MONT-RAL
 Hoja n.º 445.

 Partido judicial : Montblanc.
 Long., 4º 46′ 15″ Lat., 41° 17′ 15″.

Con el nombre de Punta Coroneta se conoce un estrecho y avanzado saliente de los Motllats (*Mons latus* de los documentos medievales), situado en el término de Montral, a algo más de 1 Km. al noroeste del pueblo, y alrededor de 1.000 m. s. m.

Forma una verdadera atalaya, que domina ambas vertientes y los valles del Brugent y el Glorieta, afluentes ambos del Francolí, los pueblos de Cogullons y la Bartra, Mas d'Anda, Mas de Britus, cueva del Buldó⁵¹ y la sierra Carbonaria, etc., hacia el norte y el este, y la sierra del Pou, Valls, Tarragona y gran parte del Camp, etcétera, hacia el sur.

Al mismo tiempo constituye un punto estratégico de importancia excepcional, por cuanto a su pie y luego por su saliente y falda norte asciende la senda que da acceso a la vastísima altiplanicie de los Motllats desde aquellos dos citados valles.

En la cumbre de la Punta Coroneta (figura 24) existe un muro de defensa dirigido transversalmente de sursudeste a nornoroeste, del que se conservan unos 12 m. de longitud, alcanzando, en su estado actual, unos 80 cm. de altura. Dicho muro cierra por completo aquella prolongación de los Motllats, dejando sólo 1 m. de paso para la citada senda por el extremo nornoroeste.

La fortificación consiste en dos series paralelas de grandes lajas, separadas unos 0,90 m., con un relleno de piedras. En algunos puntos faltan aquéllas y el aparejo está formado por fragmentos tabulares de caliza, puestos en seco, a veces con piedras pequeñas intercaladas a modo de ripio. Es particularmente curiosa la construcción del extremo noroeste, donde hay dos gruesas lajas, ya algo inclinadas (fig. 25); la de Poniente es de forma más o menos triangular y mide 1,20 m. de altura por 1,10 de base y 0,30 de espesor.

Tanto por dentro del muro como al pie de la Punta, sobre todo en la vertiente del Glorieta, hacia el sur y el este pueden recogerse fragmentos de vasos ibéricos a torno, con restos muy esvaídos de pintura y otros de cerámica campaniense. También se observan restos de posibles viviendas. — L. V. de P.

PRADES Hoja n.º 445. Partido judicial: Long., 4° 40′ 20″. Montblanc. Lat., 41° 19′ 30″.

Un hallazgo que podemos calificar de reciente, pues ocurrió hace unos cuatro años, sin que los que asistieron al mismo puedan precisar más, es el que tuvo lugar en la partida de Els Tillans, a unos 3 Km. de aquella villa condal y a unos 200 m. a la izquierda de la carretera de la misma a Vilanova de Prades y a más de 900 m. s. n. m.

Durante el último verano pude conocer en el Museo Municipal de Reus el interesante lote de cerámica campaniense e ibérica, esta última en menor cantidad, reunida con relativa facilidad por mi padre y don Ramón Capdevila Vallverdú hacía pocas semanas, con la ayuda de las personas que intervinieron en su descubrimiento y de otras que guardaban algunas piezas o fragmentos, y que, finalmente, cedieron al indicado Museo.

El lote cerámico reunido apareció al practicar un hoyo de unos 60-70 cm. de diámetro por 50-60 de profundidad, para plantar un avellano, el tercero hacia el norte y el primero hacia el este de una «parada», situada al pie de «Els Rebollars», cuyo propietario es don José Lledó Oller, alcalde de la villa de Prades, a cuyo civismo se debe la recuperación completa y ordenada del material.

El terreno, de granito en descomposición, es relativamente llano, formando una suave pendiente hacia el sur, y tiene un amplio horizonte, con el Tossal de la Bal-

^{51.} Salvador Vilaseca i Josep Iglésies, Exploració de l'Alta Conca del Brugent. 1, La Cova del Buldó, en Revista del Centre de Lectura, x, núm. 192, Reus, 1929.



Fig. 25. — Lajas inclinadas del extremo noroeste de la Punta Coroneta, Mont-ral (Tarragona). Entre las mismas, un relleno de piedras.

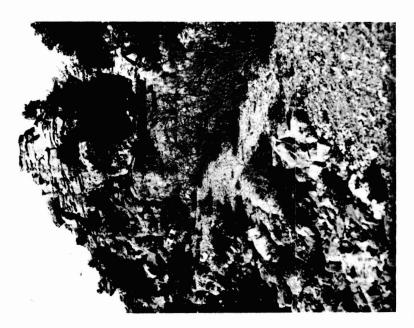


Fig. 24. — Vista de la Punta Coroneta, Mont-ral (Tarragona).

tasana (1.201 m. s. m.) al nornoroeste, el Montsant (1.166 m.), al oeste de Prades (950 m.), al sur y este; etc., y está relativamente próximo a la Font Blanca y a la que surte de agua potable a Vilanova de Prades. Un examen rápido y superficial

mente, entre ellos los del borde del kálathos antes citado.

No hemos podido estudiar detenidamente las piezas del Museo de Reus, pero el color rojo intenso del barro, el brillo metálico del barniz negro y las formas que,

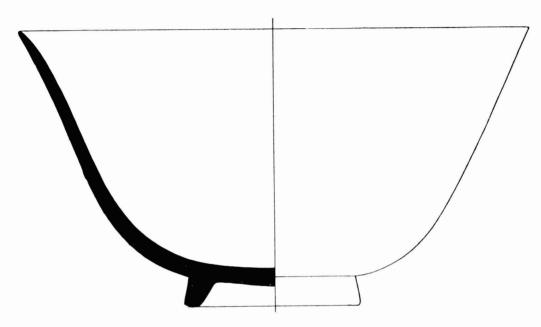


Fig. 26. — Copa de cerámica campaniense de tipo A, procedente de Prades (Tarragona).

del lugar nos permitió observar numerosos fragmentos de cerámica ibérica en las proximidades del punto del hallazgo, entre ellos el borde completo de un kálathos sin restos de pintura, y algunos sílex; pero el lote importante de cerámica, exclusivamente campaniense, apareció al abrir el hoyo indicado. Los platos estaban colocados verticalmente formando círculos o polígonos más o menos concéntricos, y las copas ocupaban los huccos dejados por los primeros. La distancia que mediaba entre la superficie y el borde de los platos y copas era de unos 40 cm.

Fue posible recuperar cinco platos y cuatro copas, además de algunos fragmentos de otras piezas, recogidos superficialaproximadamente, representan, inducen a clasificarlas entre el grupo campaniense A. Entre los platos indentificaríamos las formas 5, 6 (26,5 cm. de diámetro) y 7; algunas presentan finos surcos concéntricos en el fondo; y entre las copas, las formas 27 v 31. Y, además, existe una copa bastante completa, que se aproxima mucho a la forma 31 (fig. 26), de 10 cm. de altura, 18 de anchura en la boca, que presenta en el fondo dos círculos concéntricos de color marrón obscuro entre otro de color marrón claro. Otra que también recuerda la forma 31 está provista de dos asas, de las que se conserva una, formada por dos cilindros de barro verticales vuxtapuestos, que se separan por arriba formando un

anillo horizontal, como la hallada en el silo del Mas de l'Inspector, del término municipal de Reus.⁵²

Este hallazgo y el de la Punta Coroneta de Mont-ral nos proporcionan valiosos datos

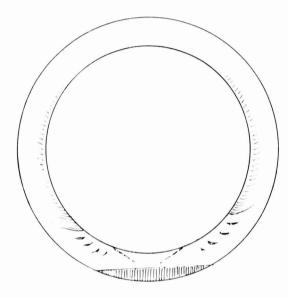


Fig. 27. — Brazalete de pectúnculo hallado en Rasquera (Tarragona), de 73 mm. de diámetro máximo.

sobre el poblamiento ibérico de las altiplanicies de los montes de Prades. — L. V. de P.

RASQUERA Hoja n.º 471 Partido judicial Long., 4° 17′ 10″. Tortosa Lat., 41° 10″.

Un brazalete de pectúnculo hallado en Rasquera, que don Pedro Font Laguarda tuvo la amabilidad de comunicarnos el 31 de marzo de 1936, sin indicar de un modo preciso el lugar y circunstancias en que fue hallado, pero que conservaba «con una buena colección de fósiles». Su diámetro externo sería de unos 73 mm., y el interno,

de 65. La anchura del aro es de unos 8 mm. (fig. 27).

En las comarcas tarraconenses son numerosos los hallazgos de brazaletes de pectúnculo todavía inéditos. Se trata, en general, de ejemplares fragmentarios, cuya publicación convendrá hacerla junto con la del material acompañante. En cuanto a brazaletes enteros, recordaremos los publicados por nosotros en 1923 y 1953 (Rev. del C. de Lect., VIII, 172, Reus, y Las industrias del sílex tarraconenses, C. S. I. C., Madrid), de Reus y Capsanes, respectivamente. En la segunda localidad, siete ejemplares enteros y varios fragmentos, uno de ellos perforado. — S. V. A.

REUS Hoja n.º 472. Partido judicial : Reus. Long., 4° 46′ 20″. Lat., 41° 9′ 50″.

1.º En uno de los pequeños cerros de la partida rural de Monterols, situado a poniente de la Boca de la Mina, y al nivelar, hace años, una de aquellas elevaciones que limitan por el noroeste el l'ano del Camp, fue destruido totalmente un poblado ibérico y romano, según atestiguan la gran cantidad de restos cerámicos de ambas épocas: fragmentos de ánforas, campaniense, gris ampuritana, indígena pintada — un kalathos casi completo, con decoración geométrica —, etc., aparte de la cerámica romana. — L. V. de P.

Long., 4° 48′. Lat., 41° 7′.

2.º Un brazalete de pectúnculo aparecido suelto y en superficie, a la derecha del camino denominado de Aigües Verdes, a 1 Km. al sursudeste de Reus, en terrenos

52. LUISA VILASECA, El silo ibérico del Mas de l'Inspector (Reus), en Boletin Arqueológico de Tarragona, XLIX, 1949, págs. 115-118.

del Mas de Caretes, y a unos 500 m. al nornoroeste de Mas Calvó. Este brazalete se distingue por su delgadez y por la conservación del brillo de la concha (fig. 28).

Se trata de una punta triangular, obtenida por retoque, de 6,5 cm. de longitud por 4 de anchura máxima. Tallada en sílex marrón claro, presenta fuerte pátina blanca



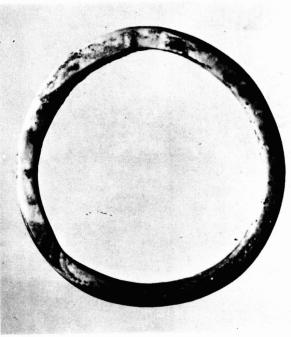


Fig. 28. — Brazalete de pectánculo hallado cerca del Mas de Caretes, Reus (Tarragona).

Mide: diámetro exterior máximo, 75 mm.; diámetro interno, 60; grosor medio, 5. — S. V. A.

RIUDECANYES

Partido judicial : Falset. Hoja n.º 472. Long., 4° 38′ 30″. Lat., 41° 8′.

Damos noticia de una pieza de sílex, de magnífica factura y en perfecto estado de conservación, procedente del Pantano de Riudecanyes (fig. 29). Fue recogida casualmente a unos 100 m. del muro de contención de la presa, en la terraza alta de su margen derecha, superficie que constituye el nivel superior de las aguas cuando la presa está colmada.

de superficie, que cubre prácticamente ambas caras. No se aprecian señales de rodamiento. Plano de lascado afacetado. Bulbo de percusión prominente, del que se desprendió una escama. Cara de lascado irregular, presentando una ondulación producida por la onda de percusión. En la cara superior o anverso, la arista dorsal ha sido suprimida en 2/3 de su longitud mediante la extracción previa de una lasca. Su filo izquierdo, ligeramente curvado, presenta un fuerte retoque abrupto. El derecho, finamente retocado, presenta una pequeña escotadura en su extremidad distal.

Faltos por completo de contexto, nos resulta imposible atribuir la pieza a un complejo cultural determinado, en este caso mus-

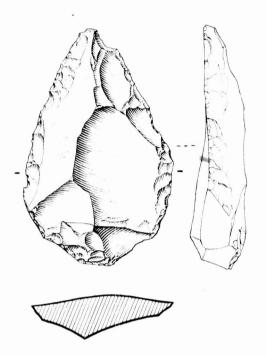


Fig. 29. — Punta triangular de sílex hallada en superficie, en el Pantano de Riudecanyes (Tarragona).

teriense, a pesar de ciertas afinidades tipológicas y técnicas con la citada industria. — M. F. M.

RIUDOMS	Hoja n.º 472.
Partido judicial:	Long., 4° 45'
Reus.	Lat., 41° 8′ 15″.

Con el nombre de Les Timbes, equivalente a despeñadero y precipicio, se conocen los que existen en la margen izquierda de la riera de Maspujols aguas abajo y junto a la carretera de Reus a Mont-roig y Pratdip (fig. 30), que la cruza con un puente. Están constituidas por arcillas rojas cuaternarias erosionadas por la corriente. En la parte superior del acantilado, a la altura de unos 35 m. sobre el cauce actual, han quedado a la vista algunos silos ovoides cubiertos por una capa de tierra oscura vegetal. Dichos silos no han sido excavados, pero

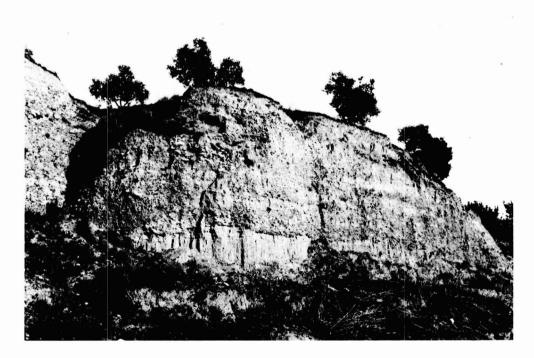


Fig. 30. - Vista del Despeñadero de Les Timbes, Riudoms (Tarragona).

procedentes de los mismos y de sus alrededores, y hallados en superficie, han aparecido fragmentos de vasos torneados, pintados o sin decoración, campanienses y toscos, pondos, fragmentos de objetos de hierro, etc., que se conservan en el Museo de Reus.

Recientemente, gracias a la erosión pluvial y a nuevas rebuscas efectuadas por don Ramón Capdevila, conocemos otros materiales de la misma época y algunos de la romana. De los primeros reproducimos una ánfora aplanada decorada con triángulos curvos en el cuello y dos franjas de grupos de cuartos de círculo en la mitad superior del cuerpo del vaso, que mide 27 cm. de altura, y un vasito de barro gris, en forma de tulipa (fig. 31), cuyo galbo recuerda otros de plata del Castellet de Banyoles y de barro de Sidamunt, Sant Antonio de Calaceite, Santuario de la Luz (Murcia) etc. 53 — L. V. de P.

 TIVISSA
 Hoja n ° 471.

 Partido judicial : Falset.
 Long., 4° 21′.

 Lat., 41° 3′ 30″.

En el Castellet de Banyoles, terminadas las campañas de excavaciones oficiales de los años 1942-43,⁵¹ procedióse, en el Museo de Reus, a la restauración de todo el material arqueológico exhumado durante las mismas. Más de cien vasos cerámicos quedaron sin publicar en la Memoria correspondiente a aquellas campañas.

Su estudio y publicación sería una aportación de considerable interés al conocimiento de tan importante poblado, y completaría la mencionada Memoria. De entre tan interesante y rica serie de hallazgos destacaremos algunos, como los siguientes:

Varias tinajas cilindro-ovoides, cuya altura oscila entre 65 y 71 cm. de altura más o menos, con base plana y cuatro asas

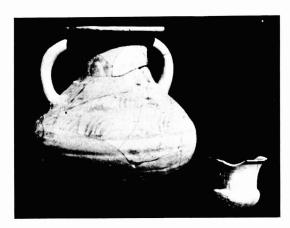


Fig. 31. — Ánfora aplanada ibérica, con decoración geométrica, y vasito de barro gris, procedentes de Les Timbes, Riudoms (Tarragona).

dobles (del tipo llamado «Ilduratin» por Cabré, de Azaila). Ejemplares idénticos se hallan en el Museo Arqueológico de Barcelona.

Anforas de cuerpo esférico y base plana, como algunas del Bajo Aragón, que recuerdan ciertos tipos más lejanos geográficamente y también en el tiempo, como los de la tumba n.º 184 de la necrópolis de Agullana.

Una ánfora de borde bucal de sección triangular inclinado, cuello cilíndrico, panza amplia y punta cónica, cuyo extremo está roto. Barro amarillento, con fino engobe claro. Se aproxima al tipo de la Cala de Bon Capó de Ametlla de Mar. 55 Otros ejem-

^{53.} J. de C. Serra-Ráfols, El poblado ibérico del Castellet de Banyoles (Tivissa-Bajo El ro), en Ampurias, III, 1941—láms, XIV-XVI y XX-XXII.

^{54.} S. V. A., J. de C. S. R. y L. B., Exploraciones del plan nacional en el Castellet de Bañoles de Tivisa (Tarragona), en Informes y Memorias de la Comisaria General de Excavaciones Arqueológicas, n.º 20, 1949.

^{55.} Lusa Vilaseca, Nuevos hallazgos submarinos en Ametlla de Mar, en Ampurias, xix-xx, 1957-1958, págs. 237-241.

plares se hallan en el Museo Arqueológico de Barcelona.

Una ánfora sin cuello, cilíndrica, de barro rojizo, como las de la llamada «cultura de la costa», por Bosch.

Morteros en forma de plato, con hoyuelos o piedrecitas incrustadas en el fondo.

Urnas ovoides, a torno, de cuello bajo y estrangulado y boca evertida.

Vasos helenísticos de distintos tipos, entre ellos una crátera con asas de dedales y cuerpo gallonado.

Kálathos de tamaño y ornamentación variable, a veces a base de sencillas bandas horizontales con semicírculos concéntricos colgantes; otras veces con ritmos de arbolillos o palmeras; otras, con hojas de hiedra y volutas tipo de Fontscaldes, lo mismo que otros vasos de forma ovoide y base plana, con asas, etc.

Skyphos con rombos, como el ejemplar de Camarles.

Grandes urnas ovoides, algunas casi doblecónicas y con tapadera, decoradas con bandas, rombos, cuartos de círculo y semicírculos concéntricos, líneas flexuosas paralelas, bandas verticales dispuestas a modo de columnas, etc.

Varios fragmentos de un vaso ovoide con la boca abierta hacia afuera y decorada con dientes de lobo por dentro. En la superficie externa, una rica decoración repetida, cuyos temas son: aves, oblicuas con volutas y espirales a ambos lados y otras con trazos cruzados.

Un fragmento de kálathos en el que está representada una cabra apoyada en sus cuartos traseros ramoneando las hojas de un arbusto o intentando hacer caer sus frutos para comerlos luego.⁵⁶ — L. V. de P.

TORTOSA

Partido judicial : Tortosa. Hoja n.º 522. Long., 4° 21′ 30″. Lat., 40° 46′ 30″.

En una crónica de Tortosa aparecida en La Vanguardia Española, de Barcelona, del día 4 de julio de 1953, se dio cuenta del siguiente hallazgo:

«Cuando el joven Rogelio Ferrer Igual se encontraba cavando en el barranco denominado de Camarles, en el linde con el término de Perelló, vio aparecer unas figurillas de barro, y crevendo pudiera tratarse de algún resto antiguo lo llevó al doctor don Ignacio Cantarell, de la misma localidad. Trasladóse éste inmeditamente al citado lugar en unión del señor cura párroco, reverendo don Manuel Miralles, maestro nacional don Rafael Cid y demás componentes del grupo excursionista, quienes pudieron comprobar que se trataba de "antefixes" (sic), esculturas y cerámica típicamente helénica, con algún fragmento ibérico. Llevadas las figuras mejor conservadas a presencia del director del Museo Municipal, don Enrique Bayerri, se trata de los restos de una antigua colonia helénica que existía hace 2.600 años y que Anglio (sic) en su "Periplos" por el Mediterráneo occidental. De los hallazgos se han hecho cargo las autoridades competentes.»

Asistí a mi padre, que hubo de intervenir por orden de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, y al poco tiempo pudimos publicar una breve nota acerca de tan interesantes descubrimientos.⁵⁷ Nos remitimos a la misma para la descripción de las «Tanit» o Ceres-Demeter y tanagras halladas, así como para la de otros objetos cerámicos (un fragmento de kylix ático, fragmentos de vasos campanienses,

^{56.} A. Balil, Varia helenístico-romana, en Archivo Español de Arqueología, XXXVII, 1964, pág. 201, figura 9.

^{57.} Luisa Vilaseca, Hellazgos helenísticos en Camarles (Tarragona), en Ampurias, xv-xvi, 1953-1954, págs. 355-358.

grises a torno, ibéricos pintados a mano, etcétera) que allí relacionamos, la mayor parte recogida por nosotros. Es de esperar, como ya expresamos al publicar dicha nota, que la excavación metódica del despoblado dé resultados del mayor interés arqueológico para el conocimiento de nuestra población litoral en los siglos v-III a. J. C.

Ahora nos proponemos tan sólo dar la localización de aquellos hallazgos, a base de nuestros apuntes de 1953 y 1954, y algunas precisiones referente a la manera como se encontraron e indicar los trabajos efectuados por nosotros.

Como dijimos, las Tanit o Deméter, más que timaterios, aparecieron casualmente a Rogelio Ferrer Igual durante una pequeña labor agrícola que realizaba junto a la barraca de su padre, Ángel Ferrer Martín. Estaban mezcladas con tiestos, algunas enteras y las más rotas, en el seno de una tierra negruzca, bastante fina v suelta, que ocupaba una fosa, quizá de contorno oval, posiblemente una favisa de unos 4,20 m. de longitud por 2,80 de anchura, a 2 m. al nordeste, exactamente, del «rafal» de la barraca. A 1 m. hacia el sudeste descubrimos un muro de piedras rudas, en la longitud de 4 m. en la dirección nor-nordeste a sursudoeste.

Precisando más, diremos que la barraca del señor Ferrer se halla en la partida de Bordisol, a unos 20 m. al este del camino vecinal que a unos 150 m. también al este de la vía férrea sigue más o menos paralelamente a ésta, y en la margen derecha del barranco de Camarles. El lugar dista unos 3 Km. del mar y unos 160 m. de la antigua línea de costa. Entre la barraca y el barranco existen unos sequeros de arroz. No obstante, entre los 20 y los 40 m. de la primera practicamos algunas catas, que nos permitieron descubrir la existencia de restos de muros de piedras rudas, algunos de 60

centímetros de espesor, orientados casi siempre de norte-noroeste a sur-sudeste. Asimismo, entre la vía y el camino en la margen derecha del barranco se observa un silo ovoide, erosionado por la corriente, de unos 2,20 m. de altura por 1,70 de anchura. El corte de la terraza deja ver: 45 cm. de tierra vegetal, 1,50 m. de grava y conglomerado, 0,80 de arcilla amarillenta y luego gravas hasta 1,60 m. El silo está excavado en el seno de las capas segunda y tercera. En el mismo observamos: fragmentos de adobes, tiestos de vasos negruzcos a mano y otros de vasos a torno pintados con bandas y semicírculos concéntricos.

En distintos lugares afloran fragmentos de cerámica tosca a mano, ibérica pintada o no y campaniense A y B (platos para pescado, copas con asas, decoración de zonas estriadas y rosetas, etc.). — L. V. de P.

ULLDECONA

Partido judicial : Tortosa, Hoja n.º 546. Long., 4° 7′ 10″. Lat., 40° 35′ 40″.

En el castillo de Ulldecona, hace unos cuatro o cinco años, con motivo de unas obras que se practicaron junto al castillo de aquella villa, situado a unos veinte minutos de la misma, aparecieron numerosos fragmentos de vasos a torno pintados y otros pertenecientes a páteras campanienses. Entre los primeros figuran los que reproducimos (fig. 32), en los que vemos líneas de ondas paralelas, puntillados, una especie de ruedas o arcos dentados, semicírculos secantes con espacios unidos, etc.

Un fragmento de pátera parece pertenecer al tipo A por su barro rojo y calidad del barniz, y otro al tipo B por su barro blanco rosado, barniz negro algo irisado y la impresión por ruedecilla en el fondo; en el pie existe un grafito. — L. V. de P.



Fig. 32. — Fragmentos de cerámica ibérica pintada procedentes del castillo de Ulldecona (Tarragona).

 VALLMOLL
 Hoja n.º 446.

 Partido judicial:
 Long., 4° 56′.

 Valls.
 Lat., 41° 14′ 10″.

En los alrededores del pueblo de Vallmoll existen varios cerros en cuvas cumbres y faldas se han realizado hallazgos de épocas ibérica y romana. Uno de aquellos lugares, denominado Els Garràfols, resulta particularmente interesante por los objetos que de él conocemos. El Rdo, Dr. Pinyes, párroco de Vallmoll, poeta e investigador local, escribió una historia y arqueología de Vallmoll, desgraciadamente destruida por la persona a quien el autor confió el original en 1936. También se han perdido muchos de los objetos reunidos por mosén Pinyes, como unos fragmentos escultóricos de animales. Algunos excursionistas contribuveron lamentablemente a dispersar aquellos hallazgos.

En el Museo de Reus se conservan:

Fragmentos de vasos hechos a mano, de barro bastante fino de color rojizo claro. Pertenecen a varios tipos de forma cilindro-ovoide, de fondo plano, con el cuello vuelto más o menos hacia fuera y decorado con cordones en relieve, incisos o digitados (figura 33).

Fragmentos de cerámica ibérica pintada, sobre todo de kálathos (fig. 33), decorados con semicírculos secantes, con relleno en los triángulos que determinan; series de líneas onduladas; probablemente, hojas de hiedra y triángulos alargados y perfilados, etc.

Pondus prismáticos aplanados, con una perforación (fig. 35).

Tapaderas cónicas a mano (fig. 35).

Una copa campaniense, con el borde bucal inclinado hacia adentro (fig. 35).

El cuello y boca de un vaso campa-

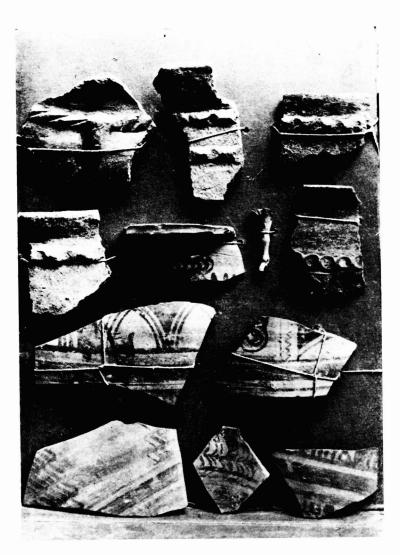


Fig. 33. — Fragmentos cerámicos a mano, con cordones, y pata de caballito de barro; a torno, con decoración pintada (kálathos), del establecimiento ibérico de Els Garràfols, Vallmoll (Tarragona).



Fig. 34. — Pie de prensa de vino, de caliza, con el pico muy saliente, procedente de Els Garràfols, Vallmoll (Tarragona).

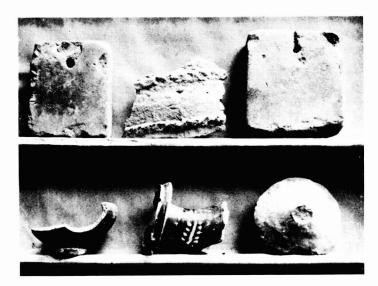


Fig. 35. — Pondus prismáticos, tapadera cónica, fragmento de copa campaniense, y cuello y borde de un vaso campaniense con decoración floral blanca, procedentes de Els Garràfols, Vallmoll (Tarragona).

niense, negro brillante, decorado con un motivo floral en blanco (fig. 35).

Una pata de caballito de barro, muy bien modelada.

Un plato o pie de prensa de vino, de caliza, de forma alargada, con el pico muy

VALLS Partido judicial: Valls.

Hoja n.º 446. Long., 4° 54′ 40″. Lat., 41° 17′ 20″.

En el Coll Roig, situado inmediatamente a la derecha de la carretera de Picamoixons a Valls, y en las laderas de un



Fig. 36. — Restos de un muro ibérico de Els Anlliscalls, Punta de la Sella, Vila-seca de Solcina (Tarragona).

saliente (fig. 34). Mide 130 cm. de longitud máxima, 82 de anchura y 29 de espesor. Como en todas partes, este tipo de pie pervivió hasta el siglo pasado, y hemos visto ejemplares en la Mussara (Mas de Manró), Arbolí (Mas de Gallarí), Miramar, Marsá, La Bartra, etc. De otros puntos de la Península han publicado ejemplares Breuil y Lantier, Fletcher y otros autores. En numerosos muscos se conservan prensas de vino «de llibant» y «de racó» con dichos platos. En el de Reus se exhiben una de Mas Cabrers (Vilaplana) con la fecha 1832, y otras de Albarca, Morera (Mas del Racó), Montroig, etc. — L. V. de P.

pequeño torrente que vierte sus aguas en el Francolí, unos 200 m. antes del Cau d'en Serra, aparecen fragmentos de ánforas y tinajas ibéricas y otros de vasos menores. No afloran restos de construcciones. — L. V. de P.

VIUA-SECA DE SOLCINA, CABO DE SALOU

Partido judicial : Tarragona, Hoja n.° 473. Long., 4° 51′ 40″. Lat., 41° 3′ 49″.

En la Punta de la Sella, situada entre el Faro y el Racó, y en un lugar próximo al acantilado denominado Els Anlliscalls (70 m. s. n. m.) existen restos importantes de un poblado ibérico (fig. 36), tanto construcciones como abundantes fragmentos cerámicos de distintas clases y formas, entre los que destacan algunos de época griega, y alguna moneda. Los hallazgos de cerámica

ibérica se extienden por toda la ladera de la Sella hasta el Racó. Un kilómetro más al norte y unos 200 metros antes de llegar a la playa actual siguen hallándose restos ibéricos, juntamente con otros de época romana — dos sencillos sepulcros de fosa. — L. V. de P.